

Umberto Eco-Carlo María Martini: *¿En qué creen los que no creen?* Taurus: México 1997. 114 pp.

El libro recoge el diálogo entre Eco y Martini aparecido en la revista *Liberal* entre marzo de 1995 y enero de 1996.

La obra comienza con un prólogo (pp. 11-21) de Esther Cohen en donde, por medio de las categorías posmodernas de la "diferencia" y la "apertura al otro," nos explica cómo Eco y Martini tratan de expresar la problemática ética del fin de siglo: la relación hombre-naturaleza, la relación interpersonal y la responsabilidad con las generaciones futuras.

En el primer capítulo *La obsesión laica del nuevo Apocalipsis* (pp. 25-32) Eco señala que el objetivo principal de estas conversaciones es "... encontrar algunos puntos comunes entre el mundo católico y el laico" (p. 26). La primera cuestión a analizar es el concepto de apocalipsis en la sociedad actual: "estamos viviendo... nuestros terrores del final... celebrando el final de las ideologías y de la solidaridad en el vértice de un consumismo irresponsable" (p. 29). La pre-

gunta clave que realiza Eco después de explicar el origen de los milenarismos es: "¿existe una noción de esperanza y de responsabilidad nuestra en relación con el mañana, que pueda ser común a creyentes y a no creyentes?" (p. 32).

En el capítulo *La esperanza hace del fin "un fin"* (pp. 33-41), Martini responde a Eco distinguiendo entre cualquier milenarismo y la noción del *Apocalipsis* en el contexto cristiano. Éste no consiste en "la proyección de frustraciones del presente, sino en la prolongación de la experiencia de plenitud... de 'salvación', hecha por la iglesia primitiva" (pp. 37-38).

Martini, en respuesta a Eco, señala que al menos los creyentes y los no creyentes en la práctica asumen responsabilidades que implican el compartir valores comunes, aunque habrá que distinguir con atención las diferencias. Además "para que un pensamiento del final nos obligue a estar atentos al futuro y comprender de nuevo el pasado de manera crítica, es necesario que este final sea "un fin", que tenga el carácter de un valor final decisivo, capaz de iluminar los esfuerzos del presente y darles

significado" (p. 41) y en ese sentido nos podemos referir a la Esperanza.

En el capítulo titulado *¿Cuándo comienza la vida humana?* (pp. 43-52), Eco cuestiona cuales son los límites de lo que podríamos considerar un ser humano sobre todo aplicado al caso del aborto. Eco pasa revista a los diversos conceptos para determinar cuando comienza una vida humana, como la posición traducionista y la posición de Santo Tomás, aunque aclarando que estos temas de bioética atañen a todos.

Martini responde en el capítulo *La vida humana participa de la vida de Dios* (pp. 53-61) que el valor de la vida humana en el cristianismo es "la vida de una persona llamada a participar de la vida de Dios mismo" (p. 58). Martini distingue entonces que "El dónde puede quedar en el misterio, pero está sometido al valor del qué. Cuando algo es de sumo valor amerita un sumo respeto." (p. 60).

En la sección *Los hombres y las mujeres de acuerdo con la Iglesia* (pp. 63-77) Eco plantea la pregunta de porque las mujeres no pueden ser sacerdotes, después de aclarar

que respeta la posición de la Iglesia u otras religiones. Las razones parecen no apoyarse en la Biblia ya que una interpretación literal de la misma la haría incongruente. El argumento simbólico según el cual Cristo era hombre y que por eso era conveniente que los sacerdotes fueran hombres no parece sólido. Tampoco parece convincente la respuesta de Santo Tomás, que aunque Eco le reconoce que "era un hombre de extraordinario sentido común" (p. 72.), su posición se resume argumentar que el hombre era superior a las mujeres y por eso es conveniente el sacerdocio sólo para los hombres.

En la siguiente sección *La Iglesia no satisface las expectativas, celebra misterios* (pp. 79-90), Martini responde, después de una breve disquisición acerca de la interpretación bíblica, que "no se trata de buscar razones *a priori*, sino de aceptar que Dios se ha comunicado de una cierta manera y en cierta historia, y que esta historia, en su singularidad, nos determina hasta hoy" (p. 87). Por tanto la Iglesia sigue fiel a la praxis que Cristo dejó, sin dejar de reconocer la igualdad de la mujer respecto al hombre, tal

como de hecho Cristo mismo indicó de diversos modos.

En el capítulo llamado *¿Dónde encuentra el laico la luz del bien?* (pp. 91-100), Martini se pregunta "¿qué razones puede dar de su actuar quien pretende afirmar y profesar principios morales, que pueden requerir incluso el sacrificio de la vida, pero no reconoce un Dios personal?" (p. 93). Martini reconoce que los laicos pueden actuar en ocasiones del mismo modo que los cristianos, sobre todo fundamentados en la noción del otro en nosotros, sin embargo Martini afirma: "¿Qué es lo que de hecho funda la dignidad humana si no el que cada ser humano es una persona abierta hacia algo más alto y más grande que él?" (p. 99).

Eco responde a lo anterior en el último capítulo, *Cuando entra en escena el otro, nace la ética*, (pp. 101-114), afirmando que al reflexionar sobre bases semánticas descubrió que todos los hombres comparten nociones elementales comunes que se refieren a nuestro cuerpo en el espacio, de ahí que "esta semántica ya se ha convertido en la base para una ética: debemos respetar antes que nada los

derechos de la corporalidad del otro." (p. 106). Al aparecer el otro me vuelvo consciente de ese respeto que al madurar permite una ética laica: "El instinto natural, llevado a una justa maduración y autoconciencia, ¿no es un fundamento que dé garantías suficientes?" (p. 111). Sin embargo, Eco comenta al final del libro que una ética natural puede conectarse o enlazarse con una ética de la trascendencia.

El libro es ágil y claro en sus planteamientos. Los temas son abordados con precisión y con cierta erudición por ambos pensadores, sin caer en disquisiciones demasiado sutiles, ni tampoco llegar a la posición superficial de obtener "consenso a cualquier precio". Dicho de otro modo: los autores admiten las divergencias sin temor de reconocer que sus posturas sean quizás irreconciliables.

En suma es un libro que plantea al lector instruido algunas de las inquietudes de fin de siglo de una manera seria e inteligente.

José Enrique Gómez Álvarez
Universidad Panamericana

Copyright of *Tópicos. Revista de Filosofía* is the property of Universidad Panamericana and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.